



Editorial

Psiquiatría y neurología: dos especialidades abrazadas desde sus comienzos

Psychiatry and Neurology: Two medical disciplines that have embraced each other since their beginnings

Salvador González Pal ¹  

¹Hospital Psiquiátrico de La Habana «Cdte. Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducungé». La Habana, Cuba.

Recibido: 15/2/2021
Aceptado: 16/2/2021

La neurología y la psiquiatría son especialidades que tienen sus antecedentes en la Edad Antigua, cada una con perfiles diferentes, pero atendiendo ambas las enfermedades del sistema nervioso central (SNC).

La neurología (del griego clásico *νεῦρον*, «nervio» y del sufijo *-λογία*, “estudio de” es la **especialidad médica que trata los trastornos del sistema nervioso**. Aunque sus inicios como especialidad se ubican en el siglo XVII, existen referencias a cómo las culturas antiguas observaban los trastornos neurológicos provocados por traumas físicos y otras enfermedades.

En el Papiro Edwin Smith (1550 a. n. e.), conocido tratado del antiguo Egipto, la epilepsia fue calificada como “enfermedad misteriosa y sobrenatural”, y aparecen descritos en reiteradas ocasiones los “estremecimientos excesivos”, refiriéndose a las



convulsiones.⁽¹⁾ Además, se abordan temas acerca de las cirugías por traumas físicos, contiene descripciones y sugiere tratamientos para diversas lesiones.⁽²⁾

Los sumerios, una de las primeras civilizaciones que existió en la parte sur de la antigua Mesopotamia, ilustraron la paraplejía como causa de un trauma físico en un bajorrelieve de un león con una flecha en su espalda.⁽³⁾ Allí mismo, mil años antes de nuestra era, vio la luz el *Sakiku*, libro de texto escrito en tablas de piedra en el que se describieron casi todos los tipos de ataques epilépticos que hoy se conocen, así como los trastornos psíquicos que suelen presentar estos pacientes. La epilepsia era denominada *antashube*, y era percibida como expresión de fuerzas sobrenaturales en respuesta a la “invasión por los demonios”.⁽⁴⁾

También se hizo referencia a la epilepsia en la antigua India, en el texto *Ayurveda Charaka Samhita* (4500-1500 a. n. e.), con una discusión de los síntomas y de los posibles tratamientos. Poco más tarde, en la antigua Grecia, Hipócrates (c. 460 a. n. e. - c. 370 a. n. e.) estaba convencido de que la epilepsia tenía una causa natural, no una sagrada y la vincula con la melancolía.⁽⁵⁾

La Edad Media, fue un periodo oscuro para las ciencias -a lo cual no escapó la neurología-, que solo vinieron a despertar en cierta medida durante el Renacimiento. Se considera, que el inicio de la neurología fue en el siglo XVII con la figura del médico inglés Thomas Willis (1621-1675), por sus estudios de la anatomía, la fisiología y la neurología, plasmado en 1662 en su obra *Cerebri Anatome*, que lo convirtió en el pionero en las investigaciones neuroanatómicas.

Aunque podríamos decir que no es hasta el siglo XIX, de la mano del doctor Jean-Martin Charcot (1825-1893), cuando la neurología despegó como ciencia. Este especialista, en la Salpêtrière estudió las afasias. De su mano, y, junto a Guillaume Duchenne de Boulogne (1806-1875), se realizan en esa época, grandes aportes a los campos de la neurología y la psiquiatría. Se suele considerar a Charcot el padre de la neurología, por esta razón, el 29 de noviembre (día de su natalicio) se celebra mundialmente el día del neurólogo.

La neurología da un gran salto en la década de los ochenta del siglo XX, con el descubrimiento de la tomografía axial computarizada (TAC) y los estudios imagenológicos que se desarrollaron a partir de este momento. La TAC permitió sustituir los estudios traumáticos e invasivos como el neumoencefalograma y las angiografías con contraste. El siguiente gran salto en la ciencia llegó en el siglo XXI con el estudio del genoma humano.

Por su parte, el término psiquiatría se forma a partir de los conceptos griegos *psyche* = alma, *iatriá* = curación, *iatros* = médico: “médico que cura el alma”.

La psiquiatría fue aceptada como tal a fines del siglo XVIII y principio del XIX, aunque tiene también antecedentes en la Edad Antigua. Esta especialidad, sufrió de avatares políticos y científicos a lo largo del tiempo. Nace como *alienismo* en tiempos de la



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-NonComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Revolución francesa, luego se transforma en *medicina mental* a causa de los estudios clínicos y anatomopatológicos y, con Emil Kraepelin (1856-1926) y Valentin Magnan (1835-1916), el término adquiere su concepto actual. Esta rama de la medicina se ocupa del estudio, prevención, tratamiento y rehabilitación de los trastornos psíquicos, entendiéndose como tales tanto las propiamente psiquiátrica como las patologías psíquicas, entre las que se incluyen los trastornos de la personalidad.

En la Edad Antigua las diferentes civilizaciones tenían una concepción mágico-religiosa o demonológica de casi todas las enfermedades, lo que era mayor en los trastornos mentales. En Mesopotamia, sus primeros médicos fueron los sacerdotes de Assipu, que se ocupaban de las enfermedades internas, especialmente, de las afecciones mentales, que eran consideradas como posesiones demoníacas. El papiro de Edward Smith, reconoce al cerebro como localizador de las funciones, además describen un trastorno emocional, que después los griegos denominan *histeria*".⁽²⁾

De la cultura grecorromana, los griegos, encabezados por Hipócrates (460-377 a. n. e) fueron los primeros en estudiar las enfermedades mentales desde el punto de vista científico y en separar el estudio de la mente de la religión. En el corpus hipocrático se describen diferentes causas de las enfermedades mentales, causadas por un desajuste de los *cuatro humores esenciales* (flema, bilis amarilla, bilis negra y sangre) -teoría que luego asume también Galeno (130-216 a. n. e.)-, los que pueden llevar a personalidades flemáticas, coléricas, melancólicas y sanguíneas, respectivamente. Los griegos en el periodo poshipocrático emplearon tratamientos psicológicos, como la inducción del sueño, interpretación de los sueños a cargo de sacerdotes y el diálogo con el paciente. Hipócrates, fue el primero en describir y clasificar racionalmente enfermedades como la epilepsia, la manía, la paranoia, el delirio tóxico, las fobias, la histeria y las psicosis puerperales.⁽⁶⁾

Más tarde Platón (427-347 a. n. e.), y luego su alumno Aristóteles (384-322 a. n. e.), consideraron con base en los planteamientos hipocráticos que los trastornos mentales eran en parte orgánicos, éticos y divinos. Los romanos, en voz de Celso (25-50 a. n. e.), Areteo (50-130? n. e.) y Galeno trataron el tema de las enfermedades mentales, pero fue Galeno quien hizo una recopilación de los conocimientos existentes hasta entonces.

En la Edad Media la Iglesia excluyó la psiquiatría de la medicina, y la estudió bajo el nombre de *demonología*, volviendo las enfermedades mentales al obscurantismo.

El Renacimiento, llegó presentándose como un periodo de humanismo y conocimiento, pero se convirtió en todo lo opuesto para la psiquiatría. En 1486 los monjes dominicos Heinrich Kramer y Jacob Sprenger publicaron el *Malletus maleficarum* (*Martillo de las brujas*), con el auspicio de la Santa Sede bajo el papado de Inocencio VIII, quien reconoció la existencia de la brujería en su bula *Summis desiderantes affectibus*. Así, las enfermedades mentales se convirtieron en una "conspiración contra el cristianismo", lo que llevó a la muerte de miles de enfermos en la hoguera, considerados "poseídos por el demonio", por lo que la incineración era un acto de piedad con el enfermo para "liberar su alma del maligno".



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Durante este periodo vale destacar algunos avances, como el primer hospital psiquiátrico en Valencia (1409), fundado por el sacerdote Fray Juan Gilbert Jofré. Entre 1412 y 1489 se fundaron otros hospitales también en España y en 1567, San Hipólito, el primero en el Nuevo Mundo (México). Aunque a todo lo anterior no faltó la oposición de aislados médicos a tales concepciones demonológicas hacia los enfermos, como Paracelso (1493-1541) y Vives (1492-1554).^(6,7)

Sin embargo, hubo que esperar a los momentos finiseculares del XVIII y comienzos del XIX para que en Francia surgiera la psiquiatría científica. Sería el eminente científico Philippe Pinel (1745-1826) y sus seguidores quienes en 1773 liberan a los enfermos mentales de sus cadenas. Dos años más tarde lo hace en la Salpêtrière junto a uno de sus discípulos Esquirol (1782-1840), ambos son considerados los psiquiatras más influyente de su época.⁽⁷⁾ Se marca este momento como el inicio de la psiquiatría como especialidad médica.

Los neurólogos del siglo XVIII y XIX ejercían la psiquiatría junto a la neurología, es el caso de Charcot, quien, con sus presentaciones en la Salpêtrière, diferenció de forma brillante entre las pacientes con lesiones orgánicas y aquellas cuyos síntomas eran de origen psicológico o histérico. En sus discusiones diagnósticas con los alumnos realizaba hipnosis de pacientes con epilepsia y lo que le permitió describir la llamada histero-epilepsia, condición no reconocida en la actualidad. Fueron innumerables los aportes de médicos neurólogos, histólogos, anatomistas, fisiólogos y cirujanos que impulsaron la especialidad de psiquiatría, lo que favoreció que para mediados del siglo XIX se afianzara verdaderamente esta especialidad y apareciesen nuevas corrientes en torno a ella.

Esta época sobresalen los avances de Kraepelin y Freud (1856-1939), este último neurólogo, alumno de Charcot, presenta en Viena, en 1886, el psicoanálisis, corriente que independiza la psiquiatría de la neurología. En plena expansión del psicoanálisis, se publican los estudios el ruso Iván Pavlov (1849-1936) con sus experimentos sobre conducta aprendida y no aprendida, lo que dio origen al conductismo o psicología del comportamiento.

El siglo XX la psiquiatría alcanza su máximo desarrollo con las clasificaciones psiquiátricas y múltiples figuras relevantes, como el suizo Eugen Bleuler (1857-1939), con su libro *Demencia precoz o el grupo de las esquizofrenias* (1911). Además, el desarrollo de la psicoterapia centrada en el cliente, de Carl Roger (1902-1987) o la terapia gestáltica de Fritz Perl (1893-1970) que busca el alivio terapéutico de una experiencia dolorosa para el tratamiento de la neurosis, por citar algunos de los múltiples aportes.^(6,7)

La psiquiatría logra su esplendor entre los siglos XIX y XX y aunque desde un principio tuvo detractores. En la década de los 60 del siglo XX, se refuerza un movimiento social bastante dañino: la *antipsiquiatría*. Sus partidarios consideraban la enfermedad mental un mito y a los psiquiatras como instrumento de poder opresivo. Como todo movimiento contracultura, su existencia fue efímera, no obstante creemos que dejó secuelas y en



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

la actualidad existen profesionales de la medicina en todo el mundo con pensamientos negativos hacia esta especialidad.

La psiquiatría termina de consolidarse mediante el desarrollo de la psicofarmacología, que inicia a mediados de siglo xx, pero tiene un fuerte desarrollo hacia las décadas finales, también apoyándose en el desarrollo de la imagenología, la neuropsicología y la genética.

En este siglo surge también la neuropsiquiatría. Esta es una rama de la psiquiatría que se encarga del estudio y tratamiento de los trastornos psiquiátricos o de la conducta que se dan en pacientes con patologías neurológicas. Estos profesionales realizan exploraciones neurológicas, estudios psicométricos (desde la neuropsicología) y pruebas complementarias para la evaluación de trastornos como el Parkinson, las demencias, la esquizofrenia, los accidentes cerebrovasculares o los traumatismos craneoencefálicos. Esta especialidad no es reconocida en muchos países.

Como conclusión podemos decir que la neurología y la psiquiatría son especialidades afines que comenzaron a conocerse desde la Edad Antigua, aunque ambas sufrieron los fuertes estigmas de la Edad Media. Surgieron como especialidades médicas reconocidas en distintos siglos: la neurología en el xvii y la psiquiatría, a causa de los estigmas y persecuciones, a fines del siglo xviii y principios del xix. Durante este periodo interactuaron muchos profesionales de las diferentes especialidades sin diferencias y con el único objetivo del desarrollo de la ciencia.

En la actualidad ambas especialidades tienen bien delimitados sus competencias y área de la ciencia, de forma tal que se profundiza cada día más una “brecha” en vez de “puentes”, en aquellos enfermos con síntomas neurológicos y psiquiátricos. Los pacientes con comorbilidades pertenecientes a ambas especialidades pudieran ser atendidos desde neuropsiquiatría, aunque en muchos países esta especialidad no está reconocida. Lo que, a modo personal, tampoco consideramos una solución al problema.

En aquellos países donde no se reconoce la especialidad de neuropsiquiatría, los pacientes que tienen enfermedades neurológicas asociadas a trastornos cognitivos y conductuales son atendidos por un neurólogo y, luego, necesitan consultar un segundo especialista: un psiquiatra. Sobrevienen, pues, discrepancias de criterios y de tratamientos, lo que perjudica fundamentalmente al enfermo y a su familia. Por otra parte, cada día aparecen más síntomas comunes a ambas especialidades en aquellos que sufren de Alzheimer, epilepsia, Parkinson, autismo, trastorno del déficit de atención y los frecuentes trastornos del sueño, entre otras múltiples condiciones que pueden producir patologías neurológicas y psiquiátricas en un mismo enfermo, incluso, pueden aparecer síntomas cognitivo-conductuales con una base en una lesión neurológica.

Instamos a las distintas Sociedades o Academias a aumentar la formación de posgrados que incluyan cursos y adiestramientos de temas de psiquiatría en la neurología, y viceversa. De esta forma podemos lograr especialistas más capacitados en las



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

enfermedades del sistema nervioso central y, por supuesto, una mejor atención a los enfermos. Solo así podremos construir puentes entre la psiquiatría y la neurología.

Referencias bibliográficas

1. Medina Malo C. Historia de las epilepsias. En Epilepsia Diagnóstico y Tratamiento. Santiago, Buenos Aires, Montevideo: Mediterráneo; 2004.
2. Wilkins RH. Neurosurgical Classic - XVII Edwin Smith Surgical Papyrus. J Neurosurg. 1964;21:240-4.
3. Paulissian R. Medicine in Ancient Assyria and Babylonia. J Assyrian Acad Stud. 1991;5(1):3-51.
4. Kinnier J, Reynolds E. Translation and analysis of a cuneiform text forming part of a Babylonian treatise on epilepsy. Med Hist. 1990;34:185-98.
5. Fact sheet #168. Epilepsy: historical overview. WHO Fact Sheets; 2008. Disponible en:
<https://web.archive.org/web/20080312070717/http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs168/en/>
6. Rubi González P. Historia de la Psiquiatría. Monografías. Disponible en:
<https://www.monografias.com/trabajos11/>
7. González de Rivera JL. Evolución histórica de la Psiquiatría J. L. González de Rivera. Psiquis. 1998;19(5):183-200.

Conflicto de intereses

El autor declara que no tiene conflicto de intereses.



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-NonComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.